

gó al personal en Zaragoza a la cumplimentación de las inspecciones de fase en cinco aviones de Aviano. En cuanto a los TK-10, que operaron simultáneamente en Italia y en Noruega, la Base Aérea de Zaragoza desarrolló una actividad frenética para poder cumplir con el programa de inspecciones y con la programación de vuelos.

No debemos terminar esta exposición sin hacer mención expresa de admiración por la profesionalidad y dedicación de todos los especialistas y técnicos que en Aviano y en Zaragoza han cumplido con todas las solicitudes sin incidentes dignos de mención.

Como resumen podríamos concluir, que producir las horas de vuelo solicitadas por la operación «Deny Flight» a los aviones del Ala 31, ha supuesto para el Grupo de Material un buen conjunto de enseñanzas en cuanto a la preparación de grandes desplie-

LA INTENDENCIA DEL DESTACAMENTO

FERNANDO NOGUERA GOMEZ
Capitán de Aviación

Dentro del organigrama del destacamento y con dependencia directa del jefe del mismo, se ha creado la sección denominada de Economía y Administración que realiza las misiones encargadas normalmente al Cuerpo de Intendencia del Aire en una base aérea. Está compuesta por un capitán del citado Cuerpo, un brigada del Cuerpo General, experto en informática, y un equipo de cocina con un suboficial del Cuerpo General, tres cabos primeros y un cocinero jefe de hostelería.

De la cocina del destacamento, cuya gestión también está encomendada a esta sección, hay que señalar lo siguiente.

Empezó a funcionar el día 15 de diciembre de 1994, lo que fue un auténtico acontecimiento social entre los

tuados a quince minutos como mínimo del emplazamiento español. Además el horario de comidas era muy diferente al español, ya que empezaba a las once y terminaba normalmente a la una del mediodía.

Aquella fría jornada de final de otoño, muy típica de la región del Friuli Venezia Giulia donde estamos destacados, nuestros cocineros nos deleitaron con un reconfortante plato de judías con chorizo, un filete de ternera y un yogurt de café. Todavía se puede recordar a más de uno rebañando la bandeja a hurtadillas, y repitiendo un poquito más del succulento guiso.

Desde entonces hasta ahora se está sirviendo una media de diecisiete desayunos, ciento sesenta comidas y quince cenas. A principio del mes de

marzo se consiguió llegar a las diez mil comidas preparadas en el módulo de cocina español. Además, para reconocimiento del buen hacer de este equipo que trabaja más de doce horas diarias, hay que señalar que hasta la fecha no se ha repetido en ninguna ocasión el menú, por lo que estoy convencido de que la moral de los usuarios de este servicio, se ha visto estimulada y más de uno regresaremos a España con algún kilo de más.

El menú que se está sirviendo oscila entre 3.500 y 4.000 kcal/día, lo que puede resultar un poco excesivo sobre todo para los que intenten mantener la línea. El motivo del gran aporte calórico y proteico de la dieta es contribuir a soportar mejor el intenso y húmedo frío de la zona, sobre todo para el personal de la EADA y mantenimiento que pasa muchas horas al día a la intemperie.

El problema más importante que se presenta en la cocina es debido a la



gues, la optimización de los recursos humanos y materiales en situaciones de crisis, los procedimientos de seguridad en el trabajo, la conservación medioambiental y la interacción con una fuerza aérea aliada. ■

doscientos treinta hombres destacados. Hasta entonces la alimentación era un grave problema diario, debido a que los turnos eran diferentes por lo que combinar las rutas de los coches era muy difícil. Los lugares donde se podía conseguir comer algo están si-



falta de homogeneidad en los horarios de los vuelos. Esto obliga a tener que cambiar el número de comidas, procurando adaptarse, por ejemplo al personal que tiene que recuperar un avión a última hora. La cantidad de comensales ha de «afinarse» mucho si se quiere seguir dando buen servicio por lo ajustados que se mantienen los precios de la comida y lo alto que es el nivel de vida en el norte de Italia.

Respecto a la administración del destacamento sus cometidos son muy variados, pues se encarga, como cualquier SEA, de conceder anticipos al personal destacado, comprar el material necesario para la operatividad de las diferentes secciones y de modo específico, de la realización del pago de aquellos gastos que genera el contingente español en la Base Aérea de Aviano y que no son abonados por otra dependencia del Ejército del Aire.

Los fondos con que cuenta el destacamento son gestionados por la SEA 026 de la Base Aérea de Zaragoza que se encarga de justificar los

libramientos recibidos al efecto y de abastecer al mismo de liquidez suficiente para su funcionamiento.

El mayor problema que presenta la administración es el control del personal del destacamento, para poder liquidar sus dietas en el año 94 y reclamar correctamente su devengo en nómina en el año 95. Los relevos en las diferentes secciones se suceden de una manera escalonada por lo que llevar el control exacto requiere el empleo de muchas horas de oficina, la revisión de decenas de listados y un trabajo codo a codo con los responsables de la secretaría, para evitar la omisión de algún dato en las bases de datos. La profesionalidad y meticulosidad del suboficial de Economía ha contribuido notoriamente a que la reclamación de devengos extraordinarios en las diferentes SEA's esté teniendo escasos errores.

En relación con las compras en los establecimientos comerciales de la zona, el comienzo fue penoso y difícil, por no conocer bien la zona ni el negocio apropiado para adquirir los numerosos artículos necesarios

por las diferentes secciones en los primeros días de misiones reales. Pero, gracias a Dios, las necesidades poco a poco disminuyeron y los proveedores se localizaron, por lo que el volumen de compras se redujo y la labor fue más llevadera. En aquellos primeros días de destacamento se trabajaban entre doce y catorce horas diarias, lo que unido a las más de tres horas de traslado al hotel, ocupaba casi la totalidad de la jornada.

Para finalizar esta breve reseña de la administración del destacamento quiero agradecer a todos los compañeros de la SEA 026 de la Base Aérea de Zaragoza y al interventor de la misma el gran apoyo que en todo momento han prestado en nuestra labor de intendencia. Nuestro trabajo de rectos caminos, desconocido por algunos, no es otro que el servicio a España y al Ejército del Aire, mediante la correcta gestión de los fondos que todos los españoles confían en nuestras manos y, a los que, Dios no lo permita, esperamos nunca defraudar.♦